

Pronunciamiento alcaldesa de Lima, Susana Villarán

El 17 de marzo participaremos en una votación sobre los destinos, no solo de nuestra gestión, sino también de nuestra ciudad. Por eso esta tarde les voy a hablar con la mayor sinceridad.

Soy consciente que existen reclamos legítimos de muchos de ustedes, que sienten que mi gestión no ha satisfecho plenamente sus expectativas.

Sin embargo, este proceso de revocatoria fue promovido por la voluntad de algunas fuerzas políticas que conspiraron desde el primer día, para destituir a esta gestión democráticamente elegida para gobernar la ciudad por cuatro años. Este intento de revocación puede arrojar a nuestra ciudad al desgobierno y la parálisis.

Si prospera este golpe tramado contra la municipalidad, Lima amanecerá con un regidor como alcalde que nadie eligió para ese cargo y que conducirá durante varios meses los rumbos de la ciudad, hasta que nuevas elecciones procedan a elegir una nueva gestión municipal, pero que solo estará en funciones durante un año, al cabo del cual, deberán producirse nuevas elecciones.

Durante todo ese tiempo las inversiones previstas quedarán en suspenso, aguardando la dirección que nuestra ciudad tomará. La falta de una autoridad legítima se arrastrará durante dos años, y una montaña de dinero público, de los impuestos de todos nosotros, será utilizada para realizar una y otra vez estos procesos electorales.

El proceso en curso, marcado por agresiones, mentiras, distorsiones, desinformación, manipulación, y aun más bajo, insultos a mi condición de mujer, está provocando heridas en nuestra ciudadanía y divisiones negativas, que no contribuyen en nada a mejorar la vida de nuestras familias, menos aún al progreso de nuestra ciudad.

No se trata de negar insuficiencias, errores y problemas en mi gestión. Los reconozco, y me esfuerzo día a día en corregirlos y aprender de ellos.

Pero los que quieren tirarse abajo al gobierno municipal, sin respetar el mandato de 4 años para el cual fue elegido, solo utilizan estos problemas como excusa para aprovecharse de la frustración de algunos sectores de nuestra población, con el único fin de satisfacer sus intereses particulares.

A las vecinas y vecinos de Lima quiero decirles que no han sido pocos los importantes avances que hemos logrado en apenas dos años. Hemos atacado problemas de fondo, que nadie quiso enfrentar, para ordenar nuestra ciudad y hacerla más justa.

El transporte público, que es como se movilizan la gran mayoría de limeños y limeñas, comenzó a cambiar para bien de todos. Ya hemos reducido a la mitad el tiempo de viaje de medio millón de personas, y esto es solo el inicio. La reforma del transporte avanza y la concertación con los transportistas, choferes, taxistas y demás participantes de este importante sector ha comenzado a dar sus frutos, lo que será beneficioso para todos nosotros.

Nunca antes una administración municipal consiguió desarrollar proyectos de inversión junto a la iniciativa privada, con cifras tan considerables y que permiten que la infraestructura vial de nuestra ciudad de un salto a la modernidad en poco tiempo.

Hemos continuado, mejorado y ampliado la red de salud municipal. Hemos construido 4 nuevos hospitales en solo dos años, en los cuales los afiliados al SIS ahora son atendidos gratuitamente. Las farmacias de estos hospitales ahora ofrecen medicamentos genéricos de calidad, atienden los domingos y realizan campañas permanentes de prevención.

El programa Barrio Mío impulsa no solo la construcción de pistas, escaleras y muros de contención en los barrios más humildes, sino que al mismo tiempo capacita a sus habitantes en prevención de desastres y promueve el embellecimiento de sus barrios.

Nuestra gestión ha trabajado no solo para ampliar las asociaciones con los empresarios y la iniciativa privada, sino también con el gobierno nacional y los distritos, coordinando la lucha contra ese flagelo que ataca a nuestro niños que es la anemia infantil; buscando soluciones para que los que tienen menos recursos puedan acceder a una vivienda digna y adecuada que todos merecemos; y creando una escuela unificada para todos los serenos de Lima, que era una necesidad y por eso la hemos impulsado.

Por encima de las divergencias políticas o partidarias, hemos priorizado la unión y la institucionalidad, NO para beneficio de un grupo de personas, sino para el beneficio de todas. Y lo hemos hecho con honestidad que es la manera en que he actuado toda mi vida.

Estos logros son importantes, pero no suficientes. Soy consciente del descontento y la frustración de un sector de nuestra población, ante el cual asumo que no todo ha estado bien, y que falta mucho por realizar.

Dos año es un plazo reducido, hemos hecho mucho por Lima, pero podíamos haber conseguido más y haberlo hecho mejor si hubiésemos entendido antes que nuestra elección por un pequeño margen, en un proceso electoral bastante disputado, no resolvía por sí sola la necesidad de construir consensos de gobernabilidad.

No supimos, y cuando lo intentamos no lo conseguimos, construir alianzas y confluencias para mejorar nuestra gestión. No supimos y

no conseguimos hacer esto en el plano institucional y, en parte, tampoco en el plano ciudadano, para lo cual, más y mejor información, y más y mejor comunicación, son esenciales. Hemos constatado esta falencia y ahora la estamos corrigiendo.

Dicen que no hay mal que por bien no venga. Si me dirijo a ustedes hoy es para decirles que no confundo a los que me atacan porque quieren utilizar la alcaldía como trampolín de sus ambiciones políticas, de aquellos que quieren mostrar su disconformidad con la gestión. A ellos y a ellas, como a todos los que genuinamente colocan el interés de Lima en primer lugar, me dirijo para decirles que pretendo imprimir un nuevo rumbo a la gestión municipal y quiero asumir este compromiso públicamente.

Como lo hemos visto en estos últimos meses, la defensa de la alcaldía de Lima se ha traducido en la unión de diferentes sectores de nuestra ciudad para decir NO a este intento de utilizar la revocatoria por quienes tienen intereses particulares y promueven por ello el caos e inestabilidad.

La propia oposición en el Concejo Municipal, representantes de los más diversos sectores sociales, como la Confiep y la CGTP, empresarios y trabajadores, desde los más variados horizontes han emergido voces cada vez más fuertes para decir NO. Lima NO puede parar.

Quiero agradecer particularmente a don Javier Perez de Cuellar, a Luis Bedoya Reyes, a Alejandro Toledo, a Pedro Pablo Kuczynski, a los regidores del PPC y también a los militantes de este partido así como a los del nacionalismo, a la gente de izquierda y de derecha, a los de centro. Y a los que no enarbolan ninguna etiqueta ideológica, todos movidos por un único y noble objetivo. Defender Lima y decir NO.

Pero quiero destacar además a una de las figuras cuyo apoyo a esta causa es muy valioso: se trata de Lourdes Flores, ella disputó la elección conmigo y supo poner por encima los intereses de la ciudad, no solo a sus legítimas y auténticas divergencias, sino también a eventuales heridas que pueden dejar las disputas políticas.

Lourdes Flores simboliza con su gesto a favor del NO, que es posible encontrar el camino de la unión y la convergencia, cuando prima el interés público, la vocación de servicio, y la voluntad política de construir consensos para avanzar juntos.

Por todo esto, quiero asumir aquí el Compromiso de un Nuevo Rumbo para Lima y pretendo, si los vecinos y vecinas de la ciudad me dan esta nueva oportunidad, proponer la conformación de una gestión municipal de amplia base invitando a participar a todas las fuerzas que defienden el NO a la revocatoria; a trabajar juntos por el bien de Lima.

El voto por el NO que humildemente les pido a las limeñas y limeños, es para darme esa nueva oportunidad y apoyarme en este objetivo para los próximos dos años de mi mandato: la formación de un gobierno ampliamente representativo de las fuerzas democráticas que se levantan para defender el progreso de nuestra capital, de nuestra Lima. Les propongo gobernar juntos, para hacerlo mejor.

Juntos podremos avanzar más rápido en la reforma del transporte, en las obras de infraestructura que estamos realizando, en mejorar la seguridad ciudadana que tanto se requiere, en continuar el mejoramiento de la calidad de vida en los barrios más humildes, en la atención de la salud, y los programas de oportunidades para los niños y jóvenes que más lo necesitan.

Es un Compromiso con las vecinas y vecinos de Lima.

Es la palabra de la alcaldesa de Lima, y es el juramento de una mujer de palabra.

Vamos juntos a decir NO.

Muchas gracias

Susana Villarán

Alcaldesa de Lima